

PERÚ 20 años

DE INTEGRACIÓN COMERCIAL Y EXPORTACIONES
AL MUNDO (2001-2021)



RAÚL DIEZ CANSECO TERRY

PERÚ 20 años

**DE INTEGRACIÓN COMERCIAL Y EXPORTACIONES
AL MUNDO (2001-2021)**

RAÚL DIEZ CANSECO TERRY



**FONDO
EDITORIAL**

PERÚ | *20 años de integración comercial y exportaciones al mundo (2001-2021)*

Primera edición, marzo 2022

© Raúl Diez Canseco Terry

© De esta edición

Universidad San Ignacio de Loyola

Fondo Editorial

Av. La Fontana 750, La Molina, Lima - Perú.

Teléfono: 3171000, anexo 3705

Director del Fondo Editorial: José Valdizán Ayala

Coordinación: Luis Alberto Torres Paz

Correctores: Rosario Dávila Mestanza, Rafael Felices Taboada

Diseño de carátula: Dirección general de Imagen Corporativa

Diagramación: Roger Toledo Rodríguez

Equipo de investigación:

Ariana Chunga, Grecia Vera, Heisemberg Torres, Kamil Curasma, Kevin Ochoa

Levin Chavez, Maria Huayhua, Octavio Paredes, Reyna Sánchez

Las imágenes fueron descargadas de:

PROMPERÚ, Agencia Peruana de Noticias Andina, USIL

Hecho el Depósito Legal en la

Biblioteca Nacional del Perú N° 2022-02242

Impresión

Publicaciones USIL

Av. Paul Poblet Lind s/n, Sub Lote B, Parcela 1, Fundo Carolina, Pachacámac.

Marzo 2022

Tiraje: 500 ejemplares

Se autoriza la reproducción total o parcial de este libro, por cualquier medio, respetando los créditos del Fondo Editorial.

ÍNDICE

11	Presentación
20	1. ¿Por qué integrarnos al mundo?
56	2. Nuestros principales socios comerciales
104	3. La agenda de desarrollo y promoción del comercio exterior
162	4. Perú, Mucho Gusto: la marca país y la cocina peruana
206	5. La apertura imparable del Perú al mundo
274	6. La facilitación y promoción del comercio
312	7. El rostro humano de la integración al mundo
342	8. Perú, la integración debe continuar
359	Bibliografía

ÍNDICE DE GRÁFICOS

- 25** Gráfico 1. Balanza comercial del Perú (1965-2002)
- 27** Gráfico 2. Exportaciones e importaciones del Perú (1965-2002)
- 30** Gráfico 3. Acuerdos comerciales del Perú
- 33** Gráfico 4. Producto Bruto Interno. Exportaciones e importaciones del Perú (1970-2020)
- 80** Gráfico 5. Evolución de las exportaciones peruanas (2000-2021)
- 100** Gráfico 6. Políticas de integración de Perú al mundo
- 125** Gráfico 7. Evolución de agroexportaciones (2001-2020)
- 130** Gráfico 8. Desempeño exportador del sector agronegocios
- 136** Gráfico 9. Desempeño exportador del sector pesquero
- 141** Gráfico 10. Desempeño exportador del sector industria de la vestimenta
- 144** Gráfico 11. Evolución de las exportaciones manufactureras (2001-2020)
- 146** Gráfico 12. Desempeño exportador del sector manufacturero
- 152** Gráfico 13. Desempeño exportador del sector servicios
- 184** Gráfico 14. Premios y honores de la Marca Perú
- 212** Gráfico 15. La Comunidad Andina en cifras
- 214** Gráfico 16. Cuba: Economía, comercio y demografía
- 216** Gráfico 17. MERCOSUR: Cifras clave.
- 218** Gráfico 18. TLC Perú-Estados Unidos
- 220** Gráfico 19. Chile: Panorama económico y comercial

- 222** Gráfico 20. TLC Perú-Canadá
- 225** Gráfico 21. Perfil económico y comercial de Singapur
- 228** Gráfico 22. China: Panorama económico y comercial.
- 230** Gráfico 23. TLC Perú-EFTA
- 234** Gráfico 24. Mercado potencial: Corea del Sur
- 236** Gráfico 25. TLC Perú-Tailandia
- 238** Gráfico 26. México: Panorama económico y comercial
- 240** Gráfico 27. Panorama económico y comercial de Japón
- 242** Gráfico 28. Panorama económico y comercial de Panamá
- 245** Gráfico 29. Panorama económico de la Unión Europea
- 247** Gráfico 30. TLC Perú-Costa Rica
- 249** Gráfico 31. Panorama económico de Venezuela
- 251** Gráfico 32. TLC Perú-Honduras
- 253** Gráfico 33. Panorama económico y comercial de Australia
- 255** Gráfico 34. Perfil económico y comercial del Reino Unido
- 259** Gráfico 35. Estados observadores de la Alianza del Pacífico
- 261** Gráfico 36. La Alianza del Pacífico en cifras
- 268** Gráfico 37. CPTPP en cifras
- 278** Gráfico 38. Acuerdo sobre Facilitación del Comercio de la OMC
- 289** Gráfico 39. Evolución del Tráfico Aéreo de Carga neta por ámbito de operación (2005-2020)
- 292** Gráfico 40. Portafolio de Proyectos VUCE 2.0
- 328** Gráfico 41. Ingresos por turismo receptivo (2000-2019)

ÍNDICE DE TABLAS

- 61** **Tabla 1.** Países miembros de la ALCA
- 83** **Tabla 2.** Lista de ministros de Comercio Exterior y Turismo (2002-actualidad)
- 95** **Tabla 3.** Rondas de negociación del TLC Perú-Estados Unidos
- 118** **Tabla 4.** Participación empresarial por segmento en el Perú (2020)
- 169** **Tabla 5.** Calendario de celebración de platos y bebidas típicos nacionales
- 172** **Tabla 6.** Principales restaurantes peruanos en el mundo
- 283** **Tabla 7.** Ventajas del despacho anticipado
- 302** **Tabla 8.** Metodología de priorización de mercados de las OCEX
- 304** **Tabla 9.** Directorio de las oficinas comerciales del Perú en el exterior
- 325** **Tabla 10.** Ranking de regiones exportadoras del Perú
- 334** **Tabla 11.** Festividades culturales y atractivos turísticos por región

Presentación



Raúl Diez Canseco Terry

Exprimer Vicepresidente de la República
Exministro de Comercio Exterior y Turismo
Fundador Presidente de la Corporación Educativa USIL

Un país no progresa sin estabilidad jurídica, institucionalidad y políticas de Estado que trasciendan a los gobiernos de turno. Y, más aún, si no mira el mundo como un mercado de oportunidades para todos. Cualquier cosa que altere alguno de estos tres pilares del crecimiento y desarrollo, o que encierre al país sin salir del vecindario, aleja el capital, retrasa las decisiones y ahuyenta las inversiones.

Legalidad y políticas de largo aliento son la base para alcanzar el tan esquivo bienestar de las personas y el desarrollo sostenible. Pero también es verdad que se requiere de una dosis de planificación, decisión y preparación para atreverse a conquistar nuevos espacios y lograr objetivos que se midan con criterios globales.

Como primer vicepresidente de la República del Perú, en el año 2001 me tocó llevar adelante una serie de reformas institucionales para enrumbar al país por la senda del progreso y la prosperidad. Así, impulsamos la creación del Acuerdo Nacional –junto con las fuerzas políticas y sociales de la época– y del Consejo Nacional de la Competitividad. Estos organismos trazaron las políticas de Estado que hoy permiten la estabilidad democrática, jurídica y económica que complementan a nuestra Constitución Política.

Entre estas políticas de Estado, logramos incluir la referida a la integración del Perú al mundo, un hecho inédito en la historia comercial de nuestro país, que siempre miró al mercado internacional en el marco de la Comunidad Andina de Naciones o la Asociación Latinoamericana de Integración, y que ahora nos señalaba la ruta de la conexión con el planeta.

Por aquella época, ya en 2002, me correspondió liderar la creación del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, así como la política de Estado para firmar y poner en marcha el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, dos puntos de inflexión en la política de apertura que ha tenido el Perú y de los que, al cabo de 20 años, damos cuenta en este libro.

Aparte de la delimitación de la frontera marítima con el vecino país del sur –que necesitó tres gobiernos para gestarse, definirse y ejecutarse–, no recuerdo otra política de Estado, como la de abrir el Perú al mundo, que se haya implementado con tanta o más persistencia, coincidencia y entusiasmo. En tal sentido, las exportaciones agrícolas son hoy componente importante de nuestro producto interno bruto (PIB). De los US\$ 500 millones que exportábamos en el año 2000, hemos cerrado 2021 con cerca de US\$ 9 mil millones.

Personalmente, tengo muy claro que el cambio fue posible desde que decidimos ampliar los horizontes y repensar en la función limitada que tenían por entonces el comercio exterior y el turismo orientado a fortalecer el mercado regional y la Comunidad Andina. Con un equipo de jóvenes profesionales, planificamos y fundamos lo que es hoy el moderno Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR), con un enfoque de mercado global, competitivo y abierto al mundo.

La nueva política comercial del país, cuya institucionalidad y gobernanza coadyuvaron a desarrollar una real alianza público-privada entre el Poder Ejecutivo, el Poder Legislativo y los gremios de empresarios de todo el país, fue lo que nos permitió diseñar políticas públicas para organizar una agenda integral de acuerdos comerciales con las principales economías desarrolladas y en desarrollo, así como organizar, junto con los sectores vinculados al ecosistema del comercio exterior peruano, un visionario Plan Estratégico Nacional de Exportaciones (PENX), que tuvo a bien establecer pilares para el desarrollo de la oferta exportable y de los mercados internacionales, además de facilitar el comercio y crear una nueva cultura exportadora.

Organizar la agenda comercial, y prepararnos para aprovecharla, demandó que analizáramos las necesidades del mercado y, de la mano con las organizaciones empresariales, elaboramos planes de exportación para productos que recién asomaban, como el espárrago, el mango, la alcachofa, el pisco, la trucha, entre otros. Pero, sin duda, el mayor logro fue conectar al Perú con los Estados Unidos de América mediante la firma de un Tratado de Libre Comercio, propuesta que halló resistencia por parte de grupos ideologizados que ven el campo como un espacio de conflicto, y no como un recurso a desarrollar.

Como anécdota de aquella época, recuerdo que en marzo de 2002 estaba prevista la visita oficial del presidente de los Estados Unidos de América, George W. Bush, pero los enemigos de la patria –que nunca descansan– hicieron estallar un coche bomba la noche del 20 de marzo en el Centro Comercial El Polo, frente a la embajada norteamericana, a escasas 72 horas de su llegada. Recuerdo haber convocado a una reunión de emergencia del Consejo de Ministros debido a que el jefe de Estado se encontraba de viaje en Monterrey, México. En el marco del Acuerdo Nacional, logramos cerrar filas y rechazar de forma unánime el atentado terrorista.

Cuando el presidente del Perú me llamó y me consultó sobre las posibilidades de que George W. Bush continuara con su plan de viaje a nuestro país, le respondí con convicción:

–Dígale al presidente Bush que los peruanos estamos listos para recibirlo.

La visita rindió sus frutos. Obtuvimos el espaldarazo para renovar la Ley de Preferencias Arancelarias Andinas y Erradicación de la Droga (ATPDEA), mecanismo que le permitió al Perú exportar más de 6300 productos libres

de aranceles. Conseguida la ATPDEA, centramos nuestros esfuerzos en seguir avanzando y lograr la suscripción de un Tratado de Libre Comercio con una de las naciones más poderosas del planeta.

Con este objetivo, durante el año 2003 sostuvimos muchas reuniones con grupos de negociación multisectoriales y con Robert Zoellick, titular de la Oficina del Representante Comercial de Estados Unidos (USTR), encargado de las negociaciones del TLC con el Perú y brazo derecho del mandatario George W. Bush.

Recuerdo mucho esas conversaciones con Zoellick, en especial tras la decisión que tuvimos –estando a cargo de la Presidencia de la República– de desafiliarse al Perú de los países del G-21 y dejar en claro la intención de promover su participación en la siguiente ronda de países del Área de Libre Comercio. Por entonces, el G-21 se había convertido en un foro político opuesto a los Estados Unidos y Europa, algo que nunca estuvo en nuestros planes.

La primera semana de octubre de 2003, una carta enviada a Robert Zoellick enfatizó nuestra posición: *“(...) no es intención del Gobierno peruano, con su participación en el G-21, poner trabas en el proceso, sino que, por el contrario, en todo momento buscó que el grupo cumpliera un papel conciliador para cerrar las diferencias existentes en el tema agrícola. En ese ánimo, el Perú no continuará participando en un grupo que plantee posiciones extremas que dificulten el avance de las negociaciones de Doha. El Perú no se asociará a propuestas que propicien diferencias, en detrimento del consenso. Es por ello que, al concluir la Conferencia de Cancún, ha concluido también nuestra participación en dicho grupo”.*

El tiempo nos dio la razón sobre lo acertado de nuestra decisión. El 18 de noviembre de 2003, Zoellick anunció oficialmente la intención de Estados Unidos de iniciar negociaciones hacia un TLC con Colombia, Perú, Ecuador y Bolivia. De los cuatro países, solo el nuestro conseguiría en tiempo récord el ansiado Tratado de Libre Comercio.

Cerramos el convenio en abril de 2006 y fue firmado en Nueva York por representantes de ambas naciones. El Congreso peruano lo ratificó en junio del mismo año, mientras que, en EE. UU., la Cámara de Representantes, luego de hacerle algunos ajustes –lo que significó extender las negociaciones con el nuevo gobierno–, lo aprobó en noviembre de 2008. Tres meses después, el 1 de febrero de 2009, y por acuerdo de los dos países, entró en vigor el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos.

Este pacto no solo consolidó el acceso preferencial permanente al mercado estadounidense para los productos incluidos en el documento, sino que lo amplió al resto de la oferta exportable peruana. Desde aquel febrero de 2009 se ha registrado 1572 nuevos productos exportados a Estados Unidos por US\$ 4468 millones. De ese monto, el 97,5% pertenece al sector no tradicional, destacando los rubros de metalmecánica (con una participación de 30,5%), química (19,8%) y textil (13,2%). Asimismo, se ha contabilizado 7554 nuevas empresas que exportan a Estados Unidos, el 90,3% de las cuales fueron micro y pequeñas exportadoras.

Al asumir el Gobierno, en 2001, las exportaciones totales del país bordeaban los US\$ 6 mil millones, y al final del quinquenio llegaron casi a los US\$ 20 mil millones, más del triple. Hoy, nuestras exportaciones en general superan los US\$ 56 mil millones.

El comercio entre Perú y Estados Unidos es diversificado, resaltando especialmente los bienes agropecuarios (26% del comercio total), los hidrocarburos (24%), los minerales (12%), maquinarias (12%) y otros (27%). De esta forma, el Perú cuenta con tasas de crecimiento superiores a las tasas latinoamericana y mundial, además de un superávit comercial de bienes a favor por US\$ 9803 millones.

Poseemos un gran potencial para desarrollar actividades productivas gracias a lo diverso del territorio y sus climas. Hoy sabemos que nuestro país tiene 38 tipos de climas, 11 más respecto a 1988. Este nuevo Mapa de Clasificación Climática del Perú –explican nuestros científicos– es una valiosa herramienta de gestión que ayudará al proceso de planificación y toma de decisiones en todos los niveles del Estado que, si sabemos aprovecharla, nos daría la oportunidad de expandir las zonas de producción.

Los beneficios son palpables, pero aún tenemos, como país, el reto de ampliar la frontera agrícola, lo cual requiere de obras de irrigación, vías de comunicación, cadenas de frío, capacitación e inclusión de la pequeña agricultura familiar en la cadena agroexportadora. A pesar de la crisis sanitaria por la pandemia del COVID-19, el Perú ha seguido adelante gracias a su gente, a sus emprendedores.

Hay que aclarar, sin embargo, que el *boom* agroexportador que vivimos no habría sido posible sin la acción de un estadista visionario como el presidente Fernando Belaunde Terry quien, tras recorrer el país palmo a palmo, propuso teñir de verde el arenal. Para ello diseñó y construyó obras que permitieron almacenar el agua de la sierra e irrigar los desiertos de la

costa. Hoy, que el desierto está sembrado de verde, corresponde sembrar el campo de conocimiento.

Para seguir creciendo, la agroexportación no solo necesita incentivos económicos y tributarios, sino una alta preparación técnica y profesional del campo y de sus recursos humanos. En la medida en que invirtamos en la capacitación técnica del sector, podremos seguir generando más valor agregado y, sobre todo, nuevos puestos de trabajo.

Lamentablemente se derogó la Ley de Promoción Agraria, un instrumento legal que estableció el marco para el desarrollo formal del sector agrícola y la creación de una cadena de valor que hoy aporta más del 11% al PIB nacional. La ley permitió generar 800 mil puestos de empleo formal en el campo e inversiones por más de US\$ 13 mil millones. No obstante, se le ha restado competitividad al sector en medio de un escenario económico internacional favorable para la agroexportación. En 2021, solo las exportaciones de frutas superaron los US\$ 4500 millones, destacando los arándanos, las uvas frescas y la palta, que sobrepasaron los US\$ 1000 millones en exportaciones cada uno.

Como Estado, aún tenemos pendiente incluir en esta cadena agroexportadora a los pequeños productores, en especial a la mujer campesina, quien se ha ganado un espacio en la economía agrícola, tal como sucede con la contratación de mano de obra femenina para la cosecha del arándano.

El hito principal que explica todo ese desarrollo es haber logrado la institucionalización del sector en 2002. Veinte años después, los resultados obtenidos nos dan la razón. El mérito, por supuesto, es de todos: del Estado, que se atrevió a cambiar; de los gremios empresariales y sociales, que acompañaron el proceso, y del ciudadano de a pie, que con paciencia recoge hoy los frutos de una política de Estado que, lamentablemente, no se mantuvo.

En retrospectiva, esta obra nos muestra una visión común hecha realidad a pulso, un norte que nos ha llevado a mejorar la calidad de vida de muchas familias peruanas. Pero también el reto de no bajar la guardia y de volver a impulsar la agenda de comercio exterior de nuestro país.

Como se verá en la presente publicación, en esos 20 años, los notables avances logrados a la fecha no habrían sido una realidad si no se hubiera contado con un capital humano especializado en negociaciones y comercio

internacional, que incentivó a las entidades académicas nacionales a generar carreras y una educación de calidad para que los sectores público y privado siguieran avanzando en diseñar nuevas y mejores políticas públicas, así como innovadores modelos de negocios.

En política pública logramos crear una ventanilla única de comercio exterior modelo a nivel internacional que simplifica los trámites de importación y exportación; impulsamos fuertemente la conectividad con el desarrollo de la inversión para el Aeropuerto Internacional Jorge Chávez –premiado muchas veces como el mejor de Sudamérica–, y nuestros puertos, gracias a la Ley de Puertos y su Autoridad Portuaria Nacional, atrajeron a los mejores operadores de puertos del mundo, que nos permitieron conectarnos a las grandes rutas marítimas por donde transitan nuestros tesoros de la exportación.

De otro lado, el Perú ganó una presencia internacional sin precedentes, lo que le permitió organizar en Lima dos importantes cumbres del Foro APEC en menos de 10 años, causando asombro entre los líderes de las más importantes economías del planeta. En la misma línea, se organizaron foros que siguen la economía y el cambio climático a nivel global, como la COP o la Junta de Gobernadores.

En el plano empresarial, fuimos testigos de cómo nuestro país empezaba a ganar en autoestima con la puesta en vigencia de la Marca Perú a cargo del MINCETUR. Hoy por hoy, es una de las mejores marcas país a nivel latinoamericano, que consiguió ganar todos los premios existentes en materia de esos instrumentos de promoción y, en la práctica, llevar el turismo receptivo e interno, las exportaciones y la atracción de las inversiones al Perú a niveles que el país se merece.

La Marca Perú nos ayudó a organizar los mejores Juegos Panamericanos (2019) de la historia y permitió atraer importantes eventos internacionales, como la final de la Copa Libertadores de América, que nuestro país organizó con notable éxito y, gracias a la cual, más de 50 mil turistas brasileños y argentinos se llevaron la mejor impresión del Perú por su hospitalidad.

Para el futuro, fue la oportunidad de exportar servicios deportivos y de entretenimiento, sectores donde tenemos un espacio enorme por aprovechar debido a nuestra biodiversidad y geografía excepcionales. Un ejemplo de ello es la exportación de locaciones fílmicas que, en 2021, atrajo al país la filmación de *Transformers 7*, saga mundial que pondrá

nuevamente al Perú ante los ojos del mundo y que debe ser un hito para desarrollar esta línea de exportación de servicios.

Otro hito significativo en la ventana de oportunidades abierta en estos 20 años ha sido el excepcional desarrollo de la gastronomía nacional. Forjada a fuego por los cocineros y cocineras de todas las regiones, ellos han llevado nuestras creaciones culinarias a lo más alto a nivel mundial, dando valor a ingredientes y bebidas únicos por su contenido nutricional y excepcional sabor, fruto de nuestras maravillosas tierras y el mar. En los últimos años hemos ganado todos los premios del competitivo mundo de la gastronomía. Con aquellas bases, esta industria debe convertirse en la nueva locomotora de la generación de empleo, consolidando su proyección a nivel internacional.

Todos los que creemos en el Perú estamos convencidos de que lo hecho gracias a la integración de nuestro país al mundo es una herramienta poderosa para seguir creando empleo e inversión. Los más de US\$ 56 mil millones de exportaciones registrados en 2021, donde resaltan claramente las exportaciones de valor agregado –como los alimentos del agro y la pesca, la metalmecánica y las confecciones y textiles–, deben motivar el diseño de más políticas públicas para incentivar el desarrollo de nuevos sectores, como el forestal, la acuicultura, los ingredientes naturales y la exportación de servicios intensivos en capital humano.

También se requiere de un esfuerzo adicional para poner en valor nuestra minería y su cadena de proveedores, las energías renovables, las artesanías y joyería peruanas que, estoy seguro, despejarán de una vez por todas como las grandes locomotoras del empleo digno y la inversión.

La ruta está diseñada. Sabemos hacia dónde ir en materia de integración al mundo; somos líderes en varias categorías de la exportación de alimentos y productos manufacturados de alta especialización. Si los gobiernos continúan trabajando junto con su representación nacional y el sector empresarial de todo el país, no cabe duda de que en los próximos 10 años podremos duplicar el actual valor de nuestras exportaciones.

Resumir 20 años de integración del Perú al mundo en estas líneas ha sido un esfuerzo titánico, y espero que motive más investigación, pues la historia se debe contar a fin de aprender y mejorar. Quiero agradecer el aporte invaluable de los principales funcionarios que integraron el MINCETUR y otros sectores públicos, así como a empresarios y a los alumnos de la Universidad San Ignacio de Loyola, quienes tuvieron a

su cargo recopilar y sistematizar, en las siguientes páginas, lo hecho en materia de integración al planeta.

Esto demuestra que debemos continuar creyendo y trabajando juntos; necesitamos generar confianza para seguir creando polos de desarrollo en todas las regiones del país. Tenemos la materia prima y el mejor recurso humano. Solo hay que poner al Perú a trabajar.